

JESÚS, EL HIJO DE DIOS

Versículos bíblicos: Mateo 17; 21; Marcos 8—12; 14; Lucas 9; 22; y Juan 7—8; 11—12

Detalles importantes: Los libretos *Lector del relato* son segmentos de las Escrituras tomados directamente de la Biblia *La Historia para jóvenes (NVI)* publicada por Editorial Vida. La lectura de cada libreto en voz alta requiere alrededor de diez minutos. Estos segmentos se han presentado bajo el formato *Teatro de lectores*. Un *Teatro de lectores* es una actividad en la cual a unos pocos alumnos se les pide que lean directamente de un libreto, con el propósito de que cuenten una historia de una manera vívida. **No se espera que los lectores memoricen o improvisen el libreto**, sino que usen la inflexión de la voz y algunos gestos apropiados a las acciones y palabras de los personajes a fin de darle vida al relato.

Personajes:

- Narradores 1, 2 y 3
- Dios
- Jesús
- Pedro
- Hombre rico
- MaríaDiscípulos (1, 2, 3)
- Personas de la multitud (1, 2, 3)

Modificaciones en el texto:

Elipsis: Palabras que se omiten en una frase para que sea más concisa. NOTA: No es necesario detenerse en la lectura al ver una elipsis.

Palabras entre corchetes: Palabras que se añaden para ofrecer un contexto.

Palabras en cursivas: Secciones del sumario de la Biblia *La Historia para jóvenes (NVI)* publicada por Editorial Vida.

NARRADOR 1: [Un día, al continuar sus viajes,] Jesús preguntó a sus discípulos:

JESÚS: —¿Quién dice la gente que [soy yo]...?

DISCÍPULO 1: —Unos dicen que es Juan el Bautista,

DISCÍPULO 2: —... otros que Elías,

DISCÍPULO 3: —... y otros que Jeremías o uno de los profetas.

JESÚS: —Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?

NARRADOR 1: Pedro le respondió [a él]:

PEDRO: —Tú eres el Cristo.

NARRADOR 1: Jesús les ordenó que no hablaran a nadie acerca de él. Luego comenzó a enseñarles ... [que] El Hijo del hombre tiene que sufrir muchas cosas y ... Es necesario que lo maten y que a los tres días resucite ... Entonces llamó a la multitud y a sus discípulos ...

JESÚS: —Si alguien quiere ser mi discípulo ... que se niegue a sí mismo, lleve su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa y por el evangelio, la salvará.

NARRADOR 2: [Un día] Jesús tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, el hermano de Jacobo, y los llevó aparte, a una montaña alta. Allí se transfiguró en presencia de ellos; su rostro resplandeció como el sol, y su ropa se volvió blanca como la luz. [De repente] ... apareció una nube luminosa que los envolvió, de la cual salió una voz que dijo:

DIOS: —Éste es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él. ¡Escúchenlo!

NARRADOR 2: Al oír esto, los discípulos se postraron sobre su rostro, aterrorizados. Pero Jesús se acercó a ellos y los tocó.

JESÚS: —Levántense ... No tengan miedo.

NARRADOR 2: Cuando alzaron la vista, no vieron a nadie más que a Jesús. Mientras bajaban de la montaña, Jesús les encargó [que no le dijeran] ... a nadie lo que [habían] ... visto.

NARRADOR 3: [Después de eso,] Había un hombre enfermo llamado Lázaro ... María y Marta, sus hermanas ... mandaron a decirle a Jesús [la noticia] ... Cuando Jesús oyó esto, dijo:

JESÚS: —Esta enfermedad no terminará en muerte, sino que es para la gloria de Dios, para que por ella el Hijo de Dios sea glorificado.

NARRADOR 3: A su llegada [a Betania], Jesús se encontró con que Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro ... Cuando María llegó adonde estaba Jesús y lo vio, se arrojó a sus pies y le dijo:

MARÍA: —Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

NARRADOR 3: Al ver llorar a María y a los [muchos] ... que la habían acompañado, Jesús se turbó y se conmovió profundamente.

JESÚS: —¿Dónde lo han puesto?

MARÍA: —Ven a verlo, Señor.

NARRADOR 3: Jesús lloró ... [Entonces se fueron a la tumba.] Era una cueva cuya entrada estaba tapada con una piedra.

JESÚS: —Quiten la piedra

NARRADOR 3: Dicho esto, gritó con todas sus fuerzas:

JESÚS: —¡Lázaro, sal fuera!

NARRADOR 3: El muerto salió, con vendas en las manos y en los pies, y el rostro cubierto con un sudario.

JESÚS: —Quítenle las vendas y dejen que se vaya.

NARRADOR 3: Muchos de los ... que habían presenciado lo hecho por Jesús, creyeron en él. Pero algunos de ellos fueron a ver a los fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho. Entonces los jefes de los sacerdotes y los fariseos convocaron a una reunión [secreta, y] ... desde ese día convinieron en quitarle la vida.

NARRADOR 1: [Un día] Cuando Jesús estaba ya para irse, un hombre llegó corriendo y se postró delante de él.

HOMBRE RICO: —Maestro bueno ... ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?

JESÚS: —Ya sabes los mandamientos: "No mates, no cometas adulterio, no robes, no presentes falso testimonio, no defraudes, honra a tu padre y a tu madre."

HOMBRE RICO: —Maestro ... todo eso lo he cumplido desde que era joven.

JESÚS: —Una sola cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme.

NARRADOR 1: Al oír esto, el hombre se desanimó y se fue triste porque tenía muchas riquezas. Jesús miró alrededor y les comentó a sus discípulos:

JESÚS: —¡Qué difícil es para los ricos entrar en el reino de Dios! Le resulta más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios.

NARRADOR 1: Los discípulos se asombraron ... y decían entre sí:

DISCÍPULOS: —Entonces, ¿quién podrá salvarse?

JESÚS: —Para los hombres es imposible ... pero no para Dios; de hecho, para Dios todo es posible.

NARRADOR 2: Cuando se acercaban a Jerusalén ... [los discípulos de Jesús trajeron un] burrito, y pusieron encima sus mantos, sobre los cuales se sentó Jesús. Había mucha gente que tendía sus mantos sobre el camino; otros cortaban ramas de los árboles y las esparcían en el camino. Tanto la gente que iba delante de él como la que iba detrás, gritaba:

PERSONA DE LA MULTITUD 1: —¡Hosanna al Hijo de David!

PERSONA DE LA MULTITUD 2: —¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

PERSONA DE LA MULTITUD 3: —¡Hosanna en las alturas!

NARRADOR 2: Cuando Jesús entró en Jerusalén ... [fue al] templo y echó de allí a todos los que compraban y vendían. Volcó las mesas de los que cambiaban dinero y los puestos de los que vendían palomas.

JESÚS: —Escrito está ... “Mi casa será llamada casa de oración”; pero ustedes la están convirtiendo en “cueva de ladrones”.

NARRADOR 3: Se aproximaba ... la Pascua. Los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley buscaban algún modo de acabar con Jesús, porque temían al pueblo. Entonces entró Satanás en Judas, uno de los doce [discípulos] ... Éste fue a los jefes de los sacerdotes y a los capitanes del templo para tratar con ellos cómo les entregaría a Jesús. Ellos se alegraron y acordaron darle dinero. Él aceptó, y comenzó a buscar una oportunidad para entregarles a Jesús cuando no hubiera gente.